

A Ernesto Montecavaro,
con predilección amistosa

porque concilia el arte
de la fotografía con la
cual me ha gratificado,
y las verdades de corta
llegosidad y sencillez

Robert A. Lee

1987-



"PARIS BIEN VALE UNA MUSA"
(Memorias de mi primer viaje a París)



Un viaje a París

"París bien vale una musa"

Por Roberto A. Tállice

(Corregidor)

Estas memorias del primer viaje a París de Tállice pueden conectarse con sus libros de prosa anteriores. Es más, en algún sentido, constituyen un capítulo que los precede. Las define acabadamente cuando dice: "Puedo presumir de la estricta veracidad con que he de recordar contingencias que bien pueden conformar una pintoresca picaresca. Mi sinceridad no será desaprensión ni cínica desvergüenza. Será una leal contribución al siempre recordado episodio que fue un hito de mi vida, un precedente aleccionador por lo que tuvo de coraje, de porfía y de ingenio, de fortaleza y de desplante, de desafío y de tenacidad, de ilusión y de sueños".

Y así estas páginas de fluir ameno proporcionan los detalles de la preparación, la realización y el desarrollo de su primer viaje a París, con las escalas correspondientes, en un momento de la vida irrepetible por la intrepidez, la frescura y el sentido de juego vital que lo asisten. La presencia de un amigo entrañable, Martín Arrivillaga, se une a la del actor Heraclio Sena, que tuvo actua-

ción en Buenos Aires en el teatro Excel-sior en la compañía de Enrique de Rosas, Luis Arata y Francisco Aranaz y más tarde en diversas salas y cuyos rasgos de temperamento, particularmente su apartamiento, Tállice dibuja ágilmente hasta brindar un retrato, que recuerda por su amor propio o su desconocimiento de la realidad al de algunos actores veteranos, captados así en el teatro y en el cinematógrafo. El ambiente de Montevideo, las peripecias del viaje, la estada en el Brasil, España y los días de bohemia triunfales en París son lo fundamental del contenido que se lee con atención sostenida, por obra de un escritor que sabe interesar y que sintetiza su propósito cuando expresa: "Casi a los sesenta años de las vicisitudes e incidencias de mi primer viaje he dispuesto dejar constancia de los acontecimientos en esta crónica desaprensiva, ceñido a la más absoluta verdad, sin quitar ni agregar nada a lo sucedido, ya que confiado a mi nada frágil memoria he desovillado los recuerdos y he dejado que la máquina de escribir haya ido recogiendo la rememoración". Diversas fotografías ilustran el texto. (169 páginas.)

Angel Mazzei

(c) LA NACION